

Triunfo del "No" involucra riesgo de otro golpe de Estado

Existe un 25% de posibilidades de que se repita un golpe de Estado en Chile, en caso de que se haga muy evidente un voto contra todo tipo de régimen militar. En tanto, el Presidente Pinochet muestra un 35% de posibilidades de mantenerse en el poder después de 1989, mientras que existe un 40% de probabilidades de que sea reemplazado por un gobierno civil.

Los datos son un pronóstico hecho en mayo pasado por el estadounidense Frost & Sullivan, especialista en análisis de riesgos políticos.

Las cifras son mencionadas por el analista Elmar Römczyk, en la publicación germana *Desarrollo y Cooperación*, quien dedica en dos páginas a comentar la realidad chilena: economía, campaña electoral, proyección del régimen, partidos políticos, encuestas y reacciones en provincias.

Señala que Chile es hoy uno de los pocos países latinoamericanos cuyos datos no hacen esperar una catástrofe, ya que su balanza de pagos —a diferencia de Argentina y Brasil— se ha desarrollado favorablemente. A la vez, la deuda externa se ha mantenido constante en unos 21 mil millones de dólares.

El analista indica que el gobierno no sólo confía en estos datos. También ha elaborado un plan decenal (1987-1997) y una reforma comunal, que se muestran como "dos ejemplos de la activa lucha electoral del régimen en puntos importantes, aspectos sobre los cuales los sectores dirigentes de la oposición no se habían expresado en el pasado".

Plantea además como vigente la posibilidad de que, si fracasa

la candidatura de Pinochet, el nombre que se levante como candidato de las Fuerzas Armadas sea el del ex canciller Hernán Cubillos.

Las cifras adversas

También menciona las cifras adversas al régimen, que reflejan las capas sociales no beneficiadas. Indica: que la pérdida del poder adquisitivo de los empleados entre 1970 y 1986 alcanza en promedio al 50%; que el de los obreros ha bajado en un 25%; que la tasa de desempleo se mantiene constante en un 15%; y que más del 40% de los obreros asalariados y de sus familias, se encuentran al margen del sistema de seguridad social (en 1974 era un 25%).

Enseguida, menciona una serie de encuestas realizadas en el Gran Santiago por Flacso y que a su juicio "apenas despertaron atención". Menciona que a la pregunta *¿quién ha contribuido más al bienestar del país?*, el 68% respondió la Iglesia; 32%, colegios profesionales; 24%, los sindicatos; 20%, las fuerzas armadas; 13%, los empresarios; "y con menos del 13% se mencionan los partidos políticos".

"Igualmente desilusionantes son los resultados de las encuestas realizadas entre finales de

Piedra al agua

Comentando la discusión entre la oposición, suscitada tanto por la ley de colectividades políticas como por el registro electoral, y recordando la división del Partido Radical, expone que "el gobierno ha logrado una vez más lanzar una piedra al agua, la que generó en la oposición el ardor estéril acostumbrado —y sin que el gobierno se dañase.

Acerca de una política alternativa, en el caso de que los militares dejen el poder, indica que se debiera considerar la sobreexplotación de los recursos, que se constata sin criterios económicos, ni nacionales ni ecológicos; como también fórmulas de descentralización económica.

1984 y finales de 1986. En trece muestras se comprobó que para el hombre de la calle "no existe una fuerza política dirigente que esté en condiciones de resolver los problemas del país", continúa, acotando que "estos cuadros de opinión expresan una profunda frustración en la población".

En un espectro más político reseña los graduales pasos de la oposición para organizarse, indicando que este año "el centro del interés lo concita la Campaña por Elecciones Libres".